

ORDEN DE CONSTITUYENTES Y DEFINICIÓN EN LAS CONSTRUCCIONES LOCATIVAS CON EΪNAI Y ESSE : RECONSIDERACIÓN DE LA HIPÓTESIS DE LA DEFINICIÓN*

Introducción: objetivo y presupuestos

§ 1. Diversos estudios tipológicos¹ han señalado la existencia de dos estructuras oracionales integradas por un predicado verbal existencial o copulativo, aptas para expresar la noción semántica de Locación, a las que se etiqueta como construcciones *Existencial-locativa* (ExL) y *Locativa* (Loc) ilustradas respectivamente por (1a) y (1b):

(1a) Hay un libro sobre la mesa / There is a book on the table

(1b) El libro está sobre la mesa / The book is on the table²

Los factores diferenciales entre una y otra construcción han sido captados mediante la “Hipótesis de la Definición” (HD)³, que establece que la distinción radica en la interrelación entre orden de constituyentes y estructura pragmática, la cual se halla condicionada por la definición/indefinición del término sujeto: el núcleo de la hipótesis establece que los sintagmas nominales definidos preceden a los no-definidos⁴. Los

* Este trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto de investigación PB97-0005-C04-04, financiado por la DGES.

¹ Cf. los estudios tipológicos de S. Kuno (1971) y E. V. Clark (1978) y los generales de J. Lyons (1980: 416-417), S. C. Dik (1989: 176 ss.), Quirk *et al.* (1985: 820 ss.); para el caso de Griego Antiguo y Latín Clásico, cf. Ch. H. Kahn (1973: 156-167, 261-265, 282-292), A. M. Bolkestein (1983) y Ch. Touratier (1994: 352-354).

² Ejemplos tomados de E. V. Clark (1978: 87) y S. C. Dik (1989: 177).

³ Cf. S. Kuno (1971), E. V. Clark (1978: 91-101), T. Givón (1978: 306 ss.), S. C. Dik (1989: 178 ss.) y C. Lyons (1999: 88-9).

⁴ Una revisión detallada del contenido de la definición se halla en el reciente estudio de C. Lyons (1999); en el presente trabajo, entenderemos por definición el contenido pragmático de “identificabilidad” del referente por parte del receptor (antes que su manifestación formal por medio de la presencia de un marcador específico). La precedencia en la secuencia de constituyentes de los términos [+Def] sobre los términos [-Def] deriva del procesado de información *given > new*; cf. S. Kuno (1971: 375-376) y E. V. Clark (1978: 89). Una aplicación al Griego Antiguo aparece en Kahn (1973: 164): “in general, when the subject *N* has not been mentioned ... or alluded to in the preceding context (or when the syntax of the subject is indefinite rather than definite) a statement of place of the form *N* is PN can always serve to introduce this subject into the discourse and thus to suggest or affirm its existence. This is particularly noticeable when the position of the subject noun is delayed, so that instead of *N*₁ is PN₂. The actual word order is PN₂ is *N*₁ or is PN₂ *N*₁” (la cursiva es nuestra). Sobre la relación entre definición y orden de palabras, cf. E. V. Clark (1978: 91 y 118); entre las lenguas carentes de artículo, para las que se invoca la relevancia del orden de palabras como factor de definición se incluye explícitamente la lengua latina: cf. S. C. Dik (1989: 142) y H. Pinkster (1995: 121).

esquemas estructurales resultantes quedan reflejados sinópticamente en el siguiente diagrama, que recoge la formulación de E. V. Clark (1978: 119):

Loc	+Def(Nom)	+Def(Loc)
ExL	+Def(Loc)	-Def(Nom)

La correlación de estructura pragmática y ordenación de constituyentes puede combinarse en una serie de lenguas con el empleo de predicados verbales específicos (o bien de “marcadores” existenciales) en la construcción existencial-locativa, tal como queda ilustrado en (1a).

§ 2. En el presente trabajo nos proponemos proceder a la verificación de la Hipótesis de la Definición, aplicada a las construcciones locativas y existenciales locativas en Griego Antiguo y Latín Clásico; el análisis pretende examinar contrastivamente la asociación entre la definición del término que desempeña la función sintáctica de sujeto y el orden de constituyentes. Dado que en estas lenguas no existe un predicado verbal específico para las construcciones existenciales-locativas, el análisis permitirá examinar la posibilidad de que la distinción tipológica entre predicaciones existenciales y existenciales-locativas pueda ser captada exclusivamente en términos de estructura pragmática, eventualmente asociada a una específica ordenación de constituyentes⁵.

Tabulación de datos

§ 3. La tabla que sigue muestra las ordenaciones de constituyentes del corpus examinado y cuantifica la asociación de cada una de ellas con la definición del término sujeto⁶:

⁵ Examinaremos las variaciones en el orden de constituyentes en función de la definición del término sujeto. Asumiremos la definición o indefinición del término sujeto como factor determinante de la interpretación semántica de una estructura locativa como Locativa o Existencial-locativa; de hecho existe la posibilidad teórica de que la asociación quede en suspenso; sin embargo, se trataría de casos condicionados por factores adicionales; en cualquier caso, la posibilidad no se instancia en el *corpus* examinado en el presente trabajo.

Para mayor simplicidad en la expresión, emplearemos la etiqueta Estructura Locativa (Loc) como equivalente a estructura locativa en la que el sujeto es [+Def], y la etiqueta Estructura Existencial-Locativa (ExL) como equivalente a estructura locativa en la que el sujeto es [-Def].

Hemos seleccionado como *corpus* los libros I-IV de las *Historias* de Heródoto y de Livio; para garantizar la fiabilidad el análisis, excluimos las construcciones (i) que presentan formas verbales auxiliares, que poseen una función nominal y expresiones lexicalizadas, (ii) expresiones metafóricas, es decir, que son sólo formalmente pero no semánticamente locativas(-existenciales), y (iii) construcciones cuya interpretación de estructura sintáctica es ambigua (atributiva/locativa, existencial/posesiva, etc.). Del *corpus* citado se excluyen ulteriormente aquellas construcciones deficientes para el análisis propuesto, como es el caso de aquellas que no explicitan los tres miembros (S, V, P), en las que no es posible colegir una secuencia de ordenación relativa de constituyentes.

⁶ En cada una de las secciones de la Tabla figuran tres columnas, que computan respectivamente: el número total de instancias de cada secuencia (T), el número de construcciones cuyo orden se halla condicionado (C) y el número de secuencias no condicionadas (NC). Mediante la abreviatura *p* (predicado) se designa el término Locativo. En las secuencias con disociación, el subíndice *n* y *m* indica la posición del núcleo y modificador, respectivamente, del término disociado.

S. no disoc.	sujeto +Def (Loc)				sujeto -Def (ExL)			
	Hdt.		Liu.		Hdt.		Liu.	
	T- C	NC	T- C	NC	T- C	NC	T- C	NC
SpV	2-1	1 (03,22%)	35-15	20 (66,66%)	2-1	1 (02,63%)	10-0	10 (43,52%)
SVp	8-1	7 (22,58%)	1-1	0 (00,00%)	1-1	0 (00,00%)	1-0	1 (04,34%)
pSV	4-2	2 (06,45%)	14-7	7 (23,25%)	4-2	2 (05,26%)	3-0	3 (13,04%)
pVS	3-1	2 (06,45%)	1-0	1 (03,33%)	7-0	7 (18,42%)	2-0	2 (08,69%)
VpS	3-0	3 (09,67%)	—	—	12-0	12 (31,57%)	2-0	2 (08,69%)
VSp	5-0	5 (16,12%)	—	—	1-0	1 (02,63%)	—	—
Subtotal	25-5	20	51-23	28	27-4	23	18-0	18
S. disociada								
SP _n VP _m	1-1	0	—	—	—	—	—	—
S _n VS _m P	1-0	1 (03,22%)	—	—	—	—	—	—
S _n VPS _m	—	—	—	—	1-0	1 (02,63%)	—	—
S _n PS _m V	—	—	1-1	0	2-0	2 (05,26%)	—	—
S _n PVS _m	—	—	—	—	1-0	1 (02,63%)	—	—
S _m VPS _n	—	—	—	—	1-1	—	1-0	1 (04,34%)
S _m PVS _n	2-0	2 (06,45%)	—	—	—	—	—	—
S _m PS _n V	—	—	2-1	1 (03,33%)	1-0	1 (02,63%)	3-0	3 (13,04%)
PS _n VS _m	—	—	—	—	1-1	0 (00,00%)	1-0	1 (04,34%)
PS _m VS _n	1-0	1 (03,22%)	—	—	1-0	1 (02,63%)	—	—
P _m S _m P _n S _n V	—	—	1-0	1 (03,33%)	—	—	—	—
VS _m PS _n	—	—	—	—	1-0	1 (02,63%)	—	—
VS _n PS _n	—	—	—	—	1-0	1 (02,63%)	—	—
VS _n PS _m	—	—	—	—	1-0	1 (02,63%)	—	—
PS _n VS _n	1-0	1 (03,22%)	—	—	—	—	—	—
Subtotal	6-1	5	4-2	2	11-2	9	5-0	5
TOTAL	31-6	25 (100%)	55-25	30 (100%)	38-6	32 (100%)	23-0	23 (100%)

Para una mayor precisión en el enunciado de los diversos órdenes, hemos distinguido los casos en los que un término aparece disociado en núcleo y modificador, de suerte que uno y otro ocupan posiciones diversas en la secuencia lineal. Por otra parte, para que la cuantificación alcance un máximo de fiabilidad, hemos distinguido los casos de orden condicionado por factores ajenos a la Definición del sujeto: en el *corpus* examinado, se observan dos tipos de factores que condicionan una ordenación de constituyentes: (i) una modalidad de frase que supone un orden específico, como sucede en enunciados interrogativos e imperativos y (ii) la presencia de pronombres relativos, que condiciona decisivamente la posición inicial de los términos que los comportan —designen la entidad locada o la ubicación—, como ilustran respectivamente (2) y (3)⁷:

(2a) οὐτε Λιβύην εἰδότες ὄκου γῆς εἶη οὐτε... (Hdt. 4,150,14).

“ignorantes de **en qué parte de la tierra** se hallaba Libia y de ...”

⁷ En relación a la incidencia de factores de condicionamiento, que en su mayoría se ciñen a la presencia de relativos, merece comentario la llamativa distribución en Latín Clásico, lengua en la que las construcciones condi-

- (2b) iam unicuique ex agris sua damna nuntiabuntur. **Quid** est tandem domi unde ea expleatis? (Liu. 3,68,3).
 “de inmediato se va a comunicar a cada cual el daño que han sufrido sus tierras. ¿Qué hay aquí con lo que podáis suplir esos daños?”
- (3a) Ἐς τὸ πεδῖον δὲ συνελθόντων τοῦτο τὸ πρὸ τοῦ ἄστεος ἐστὶ τοῦ Σαρδιηνοῦ (Hdt. 1,80,2).
 “congregándose en la llanura ésta que se halla delante de la ciudad de Sardes”
- (3b) in prata Flaminia, **ubi** nunc aedes Apollinis est iam tum Apollinare appellabant, aucauere senatum (Liu. 3,63,7)
 “los cónsules... trasladaron de allí la sesión a los Prados de Flaminio, al lugar donde hoy se encuentra el templo de Apolo, ya entonces llamado ‘finca de Apolo’ ”

§ 4. El contraste de las cuantificaciones permite realizar tres observaciones preliminares:

- (i) las secuencias mayoritarias son diversas en cada una de las dos lenguas: en Griego Antiguo predomina SVp en las construcciones *Locativas* (22,58%) y VpS en las construcciones *Existenciales-locativas* (31,57%); en Latín Clásico, SpV en ambas construcciones (66,66% en *Locativas* y 43,52% en *Existenciales-locativas*);
- (ii) el Griego Antiguo muestra una asociación entre orden de constituyentes y definición del término sujeto que no se testimonia en Latín Clásico;
- (iii) la cifra porcentual de las secuencias mayoritarias en Griego Antiguo sensiblemente inferior a la de Latín Clásico indica que el alcance de variación (o libertad en el orden de constituyentes) es notablemente más alto en Griego Antiguo.

1. El núcleo de la hipótesis de definición

§ 5. Para evaluar la adecuación observable en el *corpus* seleccionado con la propuesta de la Hipótesis de la Definición, ofrecemos a continuación la distribución de posiciones relativas de sujeto y predicado en secuencias no disociadas:

	Hdt.		Liu.	
	sujeto +Def (Loc)	sujeto -Def (ExL)	sujeto +Def (Loc)	sujeto -Def (ExL)
Sp	13 (65,00%)	2 (08,33%)	20 (71,42%)	11 (61,12%)
pS	7 (35,00%)	22 (91,66%)	8 (28,58%)	7 (38,88%)

El examen de las secuencias mayoritarias en Griego Antiguo permite observar la tendencia a la anteposición del sujeto sobre el predicado en las predicaciones en las que el sujeto se encuentra definido; por su parte, en los casos en los que el sujeto no es

cionadas son frecuentes en las construcciones *Locativas*, pero prácticamente inexistentes en las construcciones *Existenciales-locativas* (en contraste con la equilibrada situación que revela el análisis en Griego Antiguo). Una posible motivación de esta distribución reside en que las construcciones *Existencial-locativas* parecen tender a aparecer después de pausa —o formando una oración aparte cuando se trata de una construcción *AcI*— en el *corpus* latino; en el griego, esta tendencia, también palpable, no impide que un término, con frecuencia el predicado, quede vinculado al discurso previo por medio de una forma relativa.

definido, se observa la tendencia neta a la anteposición del predicado sobre el sujeto. Por tanto, en Griego Antiguo los órdenes mayoritarios confirman la adecuación con el contenido de la Hipótesis de la Definición en lo que parece constituir un orden que refleja condicionamientos de corte pragmático⁸.

En Latín Clásico, en cambio, las dos construcciones mayoritarias comparten en común la ubicación del V en posición final, independientemente de la definición del término sujeto, lo cual parece resaltar una tendencia preferencial que ha sido captada en la descripción habitual de esta lengua como de orden SOV⁹. Por tanto, en Latín Clásico el orden predicho por la Hipótesis de la Definición se respeta exclusivamente en la secuencia mayoritaria en construcciones *Locativas* (SpV); esta tendencia refleja un orden de palabras más rígido que tiende a situar el término sujeto¹⁰ como elemento relevante en posición inicial (y la forma verbal en posición final), aun en el caso de que éste introduzca una información menos identificable para el receptor y en este sentido dificulte el procesado de información, como ilustra (4):

- (4) **uestigia uiri alieni**, Collatine, in lecto sunt tuo (Liu.1, 58, 7)¹¹
“hay huellas de otro hombre en tu lecho, Colatino”.

Esta tendencia a la precedencia del término sujeto, que se constata en estructuras sintácticas diferentes¹² y que presenta mayor índice de realización en términos relativos de anteposición a otros constituyentes de la oración (sin que haya de coincidir con posición inicial absoluta), entra en contradicción con la predicción de la Hipótesis de la Definición.

2. Posición del predicado verbal y orden básico de cada lengua

§ 6. En su formulación de la Hipótesis de la definición, S. Kuno (1971: 333; 349-350)¹³ imbrica la definición del término sujeto con la posición que adopta la forma verbal, que, en el caso de las construcciones *Existenciales-locativas*, se encuentra en función del orden básico (SOV o SVO) de cada lengua; la formulación de la hipótesis queda reflejada en el siguiente diagrama:

⁸ Cf. S. Luraghi (1995: 373).

⁹ En particular, análisis realizados sobre otros tipos de estructuras formadas por el verbo *esse* coinciden con los resultados que el presente análisis refleja: la secuencia predominante es SpV, seguida de SVp; cf. C. Cabrilla (1998). Asimismo, cf. D. G. J. Panhuis (1982: 125-126, 147, 148-149; 1984: 153).

¹⁰ Cf. J. Marouzeau (1922), J. Hofmann – A. Szantyr (1972: 401), D. G. J. Panhuis (1982: 24), etc. Sobre la importancia del sujeto como elemento básico en la lengua, cf. J. H. Greenberg (1963), P. Ramat (1984: 19).

¹¹ En la posición inicial de término sujeto [-Def] parece incidir, además, el factor pragmático de énfasis del sintagma (foco informativo; cf. § 16).

¹² SOV-SVO (cf. J. N. Adams, 1976), S-atribución/identificación-V (cf. J. de Jong, 1989; B. L. M. Bauer, 1995: 103 y Cabrilla, 1999).

¹³ Aunque E. V. Clark (1978: 93-4) toma en consideración la forma verbal en la descripción de los órdenes básicos de las lenguas que examina (cf. § 1), su formulación final opera exclusivamente en términos de prioridad de término sujeto y predicado (1978: 119-21).

<i>Loc</i> NP _{def} + Locative + V _(be)	<i>ExL</i> SOV Locative + NP _{indef} + V _{exist}
	SVO Locative + V _{exist} + NP _{indef}

§ 7. La inclusión en el análisis de la posición del predicado verbal y tipo básico de orden de palabras de cada lengua tropieza con la dificultad extrema de establecer previamente el orden básico en Griego Antiguo y Latín Clásico¹⁴:

- (i) el Griego Antiguo es habitualmente descrito como una lengua de orden libre, si bien se acostumbra a postular para él la tendencia general a adoptar la secuencia propuesta para el Indo-Europeo SOV (que corresponde a SpV en las construcciones en examen)¹⁵. Por tanto, si el Griego Antiguo se adecuara a la formulación de la hipótesis de definición esquematizada en § 6, esperaríamos una secuencia SpV asociada a la definición del término sujeto (en construcciones *Locativas*) y pSV asociada a la indefinición del término sujeto (en *Existencial-locativas*); sin embargo, el *corpus* examinado arroja otros resultados: el predicado verbal (i) tiende a ocupar posición interior en la secuencia mayoritaria en las estructuras *Locativas* (SVp), así como en la segunda secuencia mayoritaria en las estructuras *Existenciales-locativas* (pVS), y (ii) muestra además una clara tendencia a ocupar posición inicial en la secuencia mayoritaria en las estructuras *Existenciales-locativas* (VpS)¹⁶. Por tanto, los datos del *corpus* del Griego Antiguo no certifican la previsión formulada por la Hipótesis de la Definición citada en § 6, pero reafirman la propuesta de la Hipótesis de que a cada tipo de construcción se asocia una secuencia de orden de palabras diversa (§. 1).
- (ii) los datos suministrados por el corpus analizado revelan que al Latín Clásico, que parece describable como una lengua de orden libre pero con tendencia hacia el orden SOV¹⁷, le correspondería un orden de palabras SpV en construcciones *Locativas* —como el análisis confirma—, dada la tendencia citada de Latín Clásico a mantener

¹⁴ Parece discutible la validez de la descripción de una lengua desde la perspectiva tipológica, ya que no es capaz de dar cuenta de una realidad lingüística no siempre tan homogénea como se pretende hacer ver: cf. C. Watkins (1976: 306), P. Ramat (1984: 142), M. L. Porzio (1986: 6), entre otros.

¹⁵ El Griego Antiguo (prehelenístico, cf. Ch. H. Kahn, 1973: 433) se considera de orden libre en la medida en que no es detectable una secuencia básica, pese a los intentos de los tipólogos; cf. K. J. Dover (1960: 1-3; 29-31), Ch. H. Kahn (1973: 426-7); H. Dik (1995: 6); S. Luraghi (1995: 373). La secuencia SOV se confirma como secuencia dominante en tanto superior estadísticamente, como sugieren los análisis efectuados por K. J. Dover (1960: 25-31) y por Ch. H. Kahn (1973: 433-4).

¹⁶ Paradójicamente, los órdenes mayoritarios que revela el análisis serían los esperados para una lengua de comportamiento SVO. De hecho, la secuencia mayoritaria en las construcciones *Locativas*: SVp (22,58%), que coincide con la que indica Ch. H. Kahn (cf. nt. 4), se distancia de la posición mayoritaria de la cópula (SpV), lo cual puede interpretarse como un indicio de que el empleo “locativo” de εἶναι se diferencia de su empleo “copulativo”, en el sentido apuntado para Latín Clásico en nt. 18. La problemática incide en la debatida cuestión de si a la posición inicial del verbo corresponde el empleo “existencial” de εἶναι; sobre ello cf. § 17.

¹⁷ Cf. P. Linde (1923), J. Marouzeau (1938), D. G. J. Panhuis (1982), S. Luraghi (1995: 267). Hay que señalar que entre los mismos tipólogos, las secuencias de orden de constituyentes que se postulan para la lengua latina no son siempre coincidentes; por otra parte, aun concediendo desde un punto de vista metodológico la validez de la clasificación tipológica de las lenguas, la observación de los textos muestra un cierto grado de

en esta construcción la preeminencia S sobre el p y de ubicar el verbo en posición final (cf. § 5). En las construcciones *Existenciales-locativas* el orden sugerido de pSV certifica el característico rasgo del orden latino del verbo en posición final¹⁸, pero invierte el orden relativo de S y p, que en estas construcciones sigue manteniendo la preeminencia del S sobre el p¹⁹. Es evidente que el Latín Clásico invalida esta formulación más precisa de la Hipótesis de la Definición en su núcleo fundamental: la lengua latina no prioriza una secuencia de orden de palabras para cada construcción de las dos examinadas, y ello a pesar de carecer de artículo y de marca existencial. De fondo se plantea una cuestión de mayor envergadura, a saber: si la lengua latina establece un orden de palabras impermeable a la diversidad de construcción (*Locativa/Existencial-locativa*), cabe preguntarse a qué principios obedece la determinación del orden de palabras latino, que, como cabe apreciar, no parece estar prioritariamente sujeto a condicionamientos pragmáticos (como postula la Hipótesis de la Definición).

3. Incidencia de factores de animacidad y tipo de sintagma²⁰

§ 8. Dado que el núcleo de la Hipótesis de la Definición determina el orden de constituyentes en razón de la definición (cf. § 1), la hipótesis requiere ser complementada mediante una especificación que determine la ordenación de constituyentes en el caso de que ambos términos de la construcción sean definidos; esta complementación ha sido propuesta por E. V. Clark (1978: 119-220), mediante la inclusión del parámetro de animacidad como factor asociado a la ordenación de constituyentes:

Nom [+Def, +Anim] > Loc [+Def, -Anim]	Nom [+Def, -Anim, SN] > Loc [+Def, -Anim, SP]
---------------------------------------	---

Por otra parte, para aquellos casos en los que ambos términos de la construcción sean definidos y animados, Clark ha propuesto que los sintagmas nominales preceden a las expresiones de lugar.

§ 9. Para el examen de la incidencia de la animacidad en la ordenación de constituyentes en los casos en los que tanto sujeto como predicado estén representados por térmi-

ambivalencia en la ordenación de constituyentes básicos para la lengua latina ([S]OV/[S]VO); así, v. gr., J. N. Adams (1976: 99), D. G. J. Panhuis (1984), M. L. Porzio (1986), C. Cabrillana (1999).

¹⁸ El hecho de que el verbo *sum*, en lo que a su posición se refiere, no se comporte en las construcciones locativas como lo hace en las copulativo-atributivas e identificativas, donde la proporción de posiciones interiores es mayor, apoya la interpretación de la forma verbal de las estructuras locativas propiamente dichas como verbo de dos posiciones: cf. H. Pinkster (1995: 2, nota 4, a). Cf. también el análisis de D. G. J. Panhuis (1982: 21).

¹⁹ De hecho, S. Kuno (1971: 367) recurre en su discusión acerca de la lengua inglesa a la intervención de una transformación de postposición del locativo que explica el alto porcentaje de “estructuras superficiales” que en lengua inglesa presentan el Locativo postergado respecto al término sujeto (si bien en lengua inglesa la presencia del antiguo adverbio “there” puede interpretarse como el residuo de esa posición inicial primaria del Locativo).

²⁰ En la medida en que estos factores operan como desambiguadores de modo ordenado y sucesivo, su aplicación implica una reducción progresiva del *corpus*: cada regla se aplica solamente al conjunto de construcciones cuyos términos no ha podido linearizar la regla de nivel más básico por poseer idéntico descriptor: [+Def] en la regla (i), [+Anim] en la regla (ii).

nos definidos, hemos separado en dos bloques las secuencias Sp —que se encuentran de acuerdo con la Hipótesis de la Definición— de las secuencias pS, que incumplen el contenido de la Hipótesis; los resultados del análisis se recogen en el esquema siguiente:

	Secuencias	Hdt.	Liu.
Sp	Nom [+Def, +Anim] > Loc [+Def, -Anim]	4 (20,00%)	15 (51,72%)
	Nom [+Def, -Anim] > Loc [+Def, -Anim]	9 (45,00%)	6 (20,68%)
	TOTAL	13 (65,00%)	21 (72,4%)
pS	Loc [+Def, -Anim] > Nom [+Def, +Anim]	—	6 (20,68%)
	Loc [+Def, -Anim] > Nom [+Def, -Anim]	6 (30,00%)	1 (3,46%)
	Loc [+Def, +Anim] > Nom [+Def, +Anim]	1 (05,00%)	1 (3,46%)
	TOTAL	7 (35,00%)	8 (27,6%)

§ 10. El análisis revela que tanto en Griego Antiguo como en Latín Clásico falta la uniformidad que predice la regla de precedencia del término [+Anim] sobre el término [-Anim]²¹; el *corpus* latino muestra un notable porcentaje de ejemplos (20,68%) en los que aparece una secuencia pS, a pesar de cumplirse la distribución de animacidad que correspondería al orden inverso, siguiendo la regla de Clark. De fondo, entendemos que la regla capta una distribución elemental de orden semántico que poco parece tener que ver con el orden de palabras: en las construcciones locativas (tanto *Locativas* como *Existenciales-locativas*) canónicas (esto es, no metafóricas²²), el término que designa la ubicación se caracteriza obligatoriamente como [-Anim] (mientras que el otro es indiferente a este rasgo semántico)²³.

§ 11. La aplicación de la estipulación de la precedencia de los SN sobre los SP en caso de que ambos términos sean [+Def, -Anim] parece cumplirse de forma mayoritaria tanto en Griego Antiguo como en Latín Clásico, como se refleja en la tabla siguiente:

Secuencias	Hdt.	Liu. ²⁴
Nom (SN) > Loc (SPrep)	9 (69,23%)	5 (83,33%)
Loc (SPrep) > Nom (SN)	4 (30,77 %)	1 (16,67%)

²¹ Ahora bien, debe tomarse en consideración que en el *corpus* de Griego Antiguo es particularmente frecuente que ambos términos carezcan del rasgo de animacidad (alcanzan un 75% del total) en contraste con la distribución en Latín Clásico, hecho que deriva del carácter de los pasajes pertinentes: las construcciones *Locativas* y *Existenciales-locativas* del *corpus* herodoteo se concentran en pasajes de descripción geográfica y de construcciones u objetos dignos de admiración (θαυμάσια); en Livio, por contraste, las construcciones se insertan en pasajes de narración de acciones realizadas por protagonistas humanos.

²² Nuestra delimitación del *corpus* excluye específicamente las extensiones metafóricas (cf. nt. 5): aunque éste resulta un proceso sumamente productivo en la lengua, constituye un factor de distorsión del análisis, en tanto las construcciones locativas se tiñen en el nivel semántico de los rasgos propios de la relación semántica —no locativa— a la que sirve de vehículo de expresión; para el modo de proceder opuesto cf. el análisis de Ch. H. Kahn (1973).

²³ De hecho, las secuencias en las que el predicado se describe como [+Anim], escasísimamente atestiguadas, constituyen ejemplos cuasimetonímicos en los que se describe una locación por medio de la designación de un ser animado, v. gr. los territorios ocupados por un pueblo.

²⁴ Se han descontado, como es natural, todos aquellos casos en los que el predicado está expresado por un adverbio o por un término flexionado en el caso Locativo (*domi, Romae*, etc.).

Sin embargo se detectan claros contraejemplos en una proporción llamativa de secuencias en las que el SP precede al SN. En este punto, la propuesta²⁵ que efectúa E. V. Clark y que parece responder al hecho palmario de que el término sujeto no es expresable por sintagmas preposicionales, mientras que el término sujeto lo es habitualmente (con la excepción del reducido elenco de formas adverbiales que toda lengua posee) es falsada por el análisis.

4. Secuencias excepcionales

§ 12. El análisis previo ha examinado las ordenaciones predominantes; sin embargo, el abanico de realizaciones posibles es, como mostraba la tabulación de ordenaciones (cf. § 3), más variado²⁶. A continuación, examinaremos brevemente los casos de ordenaciones secundarias y excepcionales a la luz de las mismas consideraciones pragmáticas que dan razón de los órdenes predominantes.

a) *Término predicado en posición inicial*

§ 13. El índice de frecuencia de secuencias con p en posición inicial en Griego Antiguo es poco elevado (alcanzan cerca de un 30% del total de secuencias simples, distribuidos en un 20% en las estructuras Locativas y un 39,13% en estructuras Existenciales-locativas) y es ligeramente superior en Latín Clásico (rozan el tercio de ocasiones: 28,58% en el conjunto de las estructuras Locativas; 27,77% en las estructuras Existenciales-locativas); en tales casos parece incidir frecuentemente como factor condicionante la presencia de anafóricos, esto es, de elementos dotados de un alto grado de identificabilidad para el oyente²⁷. Los ejemplos siguientes ilustran el fenómeno:

(5a) ἔσω δὲ ἐν τῇ παστάδι διξὰ θυρώματα ἔστηκε, ἐν δὲ τοῖσι θυρώμασι ἡ θήκη ἐστὶ (Hdt. 2,169,23);

“y en el interior de este pórtico se alzan unos portones, y **tras estos portones** se halla la tumba”

(5b) Camēnis eum lucum sacrauit, quod earum ibi concilia cum coniuge sua Egeria essent (Liu.1,21,4);

“consagró el bosque aquel a las Musas, porque, según se decía, allí se reunían con su esposa Egeria”

²⁵ E. V. Clark (1978: 120) propone esta sugerencia para dar razón de posibles excepciones a la regla de animación, generalizando de forma poco convincente el orden condicionado cuando no existen los factores de condicionamiento: “The Nom in locative constructions, of course, is not always +Animate, yet the word order is nearly always Nom Loc. This suggests that nominals in prepositional phrases are usually subordinated to other nominals, and therefore tend to follow them”.

²⁶ De hecho, la Hipótesis de la Definición, por su desarrollo en un ámbito tipológico, tiende a establecer secuencias de fundamento pragmático universal, es decir, enuncia tendencias mayoritarias más que reglas estrictas de ordenación.

²⁷ La tendencia de los anafóricos a ocupar posición inicial en Griego Antiguo ha sido señalada en estudios de orden de palabras: cf. el listado de “preferential words” de K. J. Dover (1960: 21); cf. también Ch. H. Kahn (1973: 428).

§ 14. La asociación de anaforicidad del predicado y posición inicial del predicado se refleja en la siguiente tabla, en la que se puede observar un elevadísimo porcentaje de casos en Griego Antiguo en los que se asocian ambos factores de anaforicidad y posición inicial de p (80% en estructuras *Locativas* y 90% en estructuras *Existenciales-locativas*); en contraste con estos datos, el índice de asociación en Latín Clásico es notoriamente inferior (11,11% en estructuras *Locativas*; 16,16% en estructuras *Existenciales-locativas*):

	+ Def (<i>Loc</i>)				- Def (<i>ExL</i>)			
	Hdt.		Liu.		Hdt.		Liu.	
	Total	Anaf.	Total	Anaf.	Total	Anaf.	Total	Anaf.
pSV	2	2	7	1	2	2	3	0
pVS	2	1	1	—	7	6	2	0
PS _n VS _m	—	—	—	—	—	—	1	1
PS _m VS _n	1	1	—	—	1	1	—	—
P _m S _m P _n S _n V	—	—	1	—	—	—	—	—
Total	5	4 (80%)	9	1 (11,11%)	10	9 (90%)	6	1 (16,16%)

De hecho, los escasos ejemplos de predicado inicial que en el *corpus* de Griego Antiguo no incluyen un anafórico —así como en un elevado porcentaje de las construcciones latinas— presentan términos dotados de alto grado de identificabilidad desde una perspectiva discursiva, ya que su referente ha sido presentado en el discurso previo (y poseen un grado de identificabilidad indiscutiblemente superior al del término sujeto):

- (6) Ἡ δὲ χώρα σφέων πᾶσά ἐστι δασέα ἰδησι παντοίησι· ἐν δὲ τῇ ἰδῆ τῇ πλείστη ἐστὶ λίμνη μεγάλη τε καὶ πολλή καὶ ἔλος καὶ κάλαμος περὶ αὐτήν. Ἐν δὲ ταύτῃ ... (Hdt. 4,109,8);
 “el terreno que ocupan es frondoso en **bosques** de todo tipo; en el **bosque más extenso** se halla un inmenso y profundo lago y en su derredor un pantano y un cañaveral”

La observación precedente destaca el criterio común al que pueden reducirse tales ejemplos así como la citada presencia de anafóricos²⁸ y, por demás, la propia Hipótesis de la Definición: el predicado figura en posición inicial porque capta el referente más identificable para el receptor. Esta interpretación da razón de que la identificabilidad pragmática sea una característica de los predicados en posición inicial (y precedente

²⁸ Que la realización concreta del término topicalizado se efectúe por medio de una categoría gramatical concreta como es la de pronombres-adjetivos anafóricos carece de mayor transcendencia, ya que los anafóricos se definen precisamente por este contenido pragmático de correferencia respecto a otro elemento del discurso. De hecho, cuando los estudios de órdenes de palabras citan esta tendencia de los anafóricos a las primeras posiciones (cf. nt. 27), en realidad están captando un fenómeno de naturaleza pragmática; cf. K. J. Dover (1960: 49-51) y H. Dik (1995: 8; cap. 9).

del término sujeto) no sólo en las construcciones *Locativas*, en las que constituye una anomalía respecto a la predicción de Hipótesis de la Definición, sino también en las *Existencial-locativas*, en las que constituye el orden esperado.

§ 15. El análisis muestra la incidencia de un factor adicional de naturaleza pragmática en la posición inicial del término predicado que no puede reducirse a términos estrictos de identificabilidad, sino más bien a términos de prominencia informativa, como muestra el siguiente ejemplo:

- (7) non, cum in conspectu Roma fuit, succurrit: **intra illa moenia** domus ac penates mei sunt, mater coniunx liberique? (Liu. 2,40,7)
“cuando divisaste Roma, ¿no se te ocurrió pensar: **entre esos muros** se encuentran mi casa y antepasados, madre, mujer e hijos?”

En el ejemplo ambos términos (S y p) son identificables pragmáticamente para el oyente, pero sólo el término ubicado en posición inicial se halla vinculado informativamente al discurso previo²⁹: el término p se halla dotado de un grado de topicalidad superior al del término S³⁰.

§ 16. La posición inicial del predicado puede estar condicionada por otros factores de orden pragmático, entre los que destaca la relevancia informativa (o focalidad)³¹ del término, como ilustra el siguiente ejemplo (y que caracteriza el resto de los términos p en posición inicial del *corpus* de Latín Clásico):

- (8) iam **Antii** Volsorum legiones esse (Liu. 3,22,2)³²
“que ya **en Ancio** se encontraban las legiones de los volscos”

²⁹ Obsérvese que el referente de “intra illa moenia” es identificable a partir del constituyente del texto precedente *Roma*: la fuente de identificabilidad del término es de carácter discursivo (cf. S. C. Dik, 1989: 114) a través de un procedimiento denominado de “asociación” o “anáfora” (cf. C. Lyons, 1999: 4-5). En el *corpus* griego no se documenta ningún ejemplo comparable a (7), como se ha indicado en § 14.

³⁰ Hemos asumido un concepto de definición resumible en la identificabilidad —por parte del receptor— del referente expresado por el emisor; el parámetro también pragmático de topicalidad capta el referente en la medida en que es identificable para el receptor en términos discursivos, esto es, por figurar en el discurso precedente: el parámetro de topicalidad es un concepto gradual que se distingue, como S. C. Dik (1989: 267) sugiere, de una posible función “tópico” asignable al constituyente oracional con máximo grado de topicalidad (que expresa la entidad sobre la cual versa el discurso subsiguiente); por tanto, topicalidad implica definición pero no al contrario (cf. H. Dik, 1995: 22 nt. 36). Sobre el concepto de topicalidad y tópico, cf. A. Siewierska (1988: 101 nt. 24) y más recientemente, la revisión crítica de M. Bolkestein (1998). No pretendemos examinar, por tanto, la llamada “Hipótesis de la Topicalización”, frecuente en estudios dedicados a estas construcciones, que establece un análisis binario “given-new”, “tópico-foco” de estas construcciones locativas, ya que el tratamiento de esta compleja cuestión desborda los objetivos propuestos en el presente trabajo.

³¹ Sobre la focalidad informativa cf. S. C. Dik (1989: 282-5). Con frecuencia el énfasis procede de casos reconocidos de contraste (v. gr. Hdt. 2,20,12: εἰσὶ δὲ πολλοὶ μὲν ἐν τῇ Συρίῃ ποταμοί, πολλοὶ δὲ ἐν τῇ Λιβύῃ) o paralelismo (v. gr. Liu. 3,33,8: *decimo die* ius populo singuli reddebant ... *eo die* penes praefectum iuris fasces duodecim erant); cf. H. Dik (1995: 38). También la posición final ha sido asociada a la focalidad; cf. D. J. Denniston (1970: 45-7).

³² Cf. un ejemplo similar en Liu. 3,68,7.

La ubicación de elementos prominentes en posición inicial puede constituir un orden pragmático marcado frente al que ubica el elemento conocido y tópico en esa misma posición: su prominencia pende precisamente de que invierte los términos habituales del procesado de información, colocando en primera posición una información que por enfatizada y/o desconocida (o inesperada) supone un modo de llamar la atención del receptor³³.

b) *Secuencias VSp y VpS*

§ 17. Como se apuntó en § 5, el Griego Antiguo —como el Latín Clásico— se desvían de la posición del verbo contemplada por la la Hipótesis de la Definición, ya que tiende a presentar la forma verbal en posición inicial en las estructuras *Existenciales-locativas* (cf. ejemplo [9])³⁴. La posición inicial del V en las construcciones *Existenciales-locativas* es un hecho conspicuo, que ha sido considerado en Griego Antiguo y Latín Clásico como factor distintivo entre el uso existencial y no existencial; es decir: con posición inicial —y por tanto, forma tónica— se asocia la acepción existencial, mientras que con posición interior y final —forma átona— se asocia la vaciedad semántica de la cópula³⁵. Tal asociación de posición (y acento) y acepción semántica ha sido sometida a crítica³⁶ y desmentida por los resultados obtenidos en el análisis, como lo muestran las construcciones Locativas en las que la forma εἶναι figura en posición inicial (10):

³³ Para la interrelación de topicalidad y focalidad en su competencia por la posición inicial cf. S. C. Dik (1989: 348), M. Hannay (1990), dedicado íntegramente a esta cuestión en su aplicación a lengua inglesa, y la propuesta específica de H. Dik (1995: 12) en su análisis del Griego Antiguo. Por lo demás, los factores de topicalidad y focalidad, que condicionan la posición inicial del predicado en una serie de casos parecen condicionar también la mayor parte de las secuencias disociadas; en efecto, se observa regularmente el valor informativo de topicalidad (anafórico que posee el miembro desplazado a posición inicial como en Ταῦτα μὲν παρὰ τὸν Ὑπανιν ποταμὸν ἔστι ἔθνεα πρὸς ἑσπέρης τοῦ Βορυσθενεος [Hdt. 4,18,1], “Estos pueblos se hallan a lo largo del curso del río Hípanis, al oeste del Boristenes”; cf. un ejemplo similar en Hdt. 4,192,11) o focal (como en Πολλοὶ ἐν Ἀρκαδίῃ βαλανηφάγοι ἄνδρες ἕασιν [Hdt. 1,66], “Muchos hombres comedores de bellota hay en Arcadia, ...”; magna hic nunc Volscorum multitudo est [Liu. 2,37,5], “Hay ahora aquí un gran número de volscos”); el análisis revela que en los casos de disociación, en los que núcleo se desplaza a posición inicial, el segmento del sintagma retrasado constituye un término extenso (v. gr.: Hdt. 2,83,3: Καὶ γὰρ Ἡρακλέος μαντήιον αὐτόθι ἔστι καὶ Ἀπόλλωνος καὶ Ἀθηναίης καὶ Ἀρτέμιδος καὶ Ἄρεος καὶ Διός), mientras que el desplazamiento del modificador a posición inicial suele comportar información topicalizada o relevante (cf. los ejemplos citados anteriormente en la presente nota).

³⁴ En Latín Clásico sólo se registran dos construcciones *Existenciales-locativas* con la forma verbal en posición inicial (cf. [9b] y Liu. 4,19,1), ya que la preeminencia de la secuencia SVp convive con la documentación de otras secuencias en construcciones *Existenciales-locativas*, que permiten inferir —con la prudencia que la escasez de ejemplos aconseja— que no hay una tendencia a la posición inicial del V, y que, cuando este orden se constata, manifiesta sólo una tendencia ‘en pugna’ con la tendencia general a la colocación final del V (cf. § 7.ii).

³⁵ Cf. S. Luraghi (1995: 370, 377); para Griego Antiguo cf. E. Schwyzer-A. Debrunner (1966: 694): “auch ohne Anknüpfung steht εἶναι ‘existieren’ auch im Griechischen am Satzanfang. Die Kopula, die normal hinter dem Prädikativ steht, kann auch vor dieses treten” y H. W. Smyth (1920: 43 § 187) entre otros; la enunciación canónica de esta regulación, así llamada de “G. Hermann”, se expone críticamente en Ch. H. Kahn (1973: 422-4); para Latín Clásico, cf. H. Pinkster (1995: 237 ss.) y A. M. Bolkestein (1996: 11,13).

³⁶ En lo que al Griego Antiguo respecta, como Ch. H. Kahn (1973: 425) demuestra y C. J. Ruijgh admite (1979: 40), esta asociación constituye una simplificación y sólo cabe admitir la asociación de posición inicial y forma

- (9a) ἔστι δὲ ἔσωθεν ἄλσος δεινδρέων μεγίστων πεφυτευμένον περὶ νηὸν μέγαν, ἐν τῷ ... (Hdt. 2,138,11)
 “Hay en su interior un bosque de grandes árboles plantado en torno a un gran templo, donde ...”
- (9b) **erant** in Romana iuuentute adulescentes aliquot, nec ii ... orti, ... aequales sodalesque ... adsueti (Liu. 2,3,2)³⁷
 “había entre la juventud romana unos jóvenes; ellos ...”
- (10) Ἔστι δὲ ἡ κρήνη αὐτῆ ἐν οὐροισι χώρης τῆς τε ἀροτήρων Σκυθῶν καὶ Ἀλαζώνων (Hdt. 4,52,10)
 “Esta fuente se encuentra en los límites del territorio de los escitas labradores y de los alizones”

A pesar de que, por tanto, no existe una vinculación entre posición oracional (y comportamiento acentual anejo) y acepción semántica, sí existe una asociación estadística de ambos parámetros: las formas de εἶναι en posición inicial del corpus presentan con gran frecuencia la acepción existencial³⁸.

§ 18. La ubicación de V en posición inicial constituye una anomalía desde el punto de vista de la articulación informativa “dado-nuevo”; de hecho, en la investigación pragmática se considera que a las construcciones existenciales (incluyendo las estructuras *Existenciales-locativas*) corresponde una estructura informativa propia denominada “presentativa”, que se caracteriza discursivamente por su función de presentar ante el receptor nuevas entidades, que constituirán el objeto del discurso subsiguiente³⁹; esta función se manifiesta en un orden de palabras caracterizado por presentar en posición inicial el verbo, de modo que éste anuncie la nueva entidad referida por el sujeto gramatical⁴⁰. Sin

tónica, pero no de contenido semántico del verbo, si bien hay que dar cabida al dato estadístico de que la gran mayoría de los empleos iniciales-tónicos presentan la acepción existencial, como el análisis aquí efectuado confirma (se ha de tener en cuenta que en la asociación citada en nt. 34 se procede a través de una polarización de empleos existenciales frente a copulativos, ya que es un hecho documentado que el empleo copulativo prácticamente no se atestigua en posición inicial (cf. J. S. Lasso de la Vega, 1955: 156), mientras que en el empleo existencial, en cambio, es notoriamente frecuente; ahora bien que las construcciones *Locativas* deban computarse como ejemplos de uso copulativo parece que requeriría demostración, y de hecho, el orden de palabras testimoniado en las construcciones *Locativas* en el corpus (§ 7.i) no es el que se adscribe habitualmente al uso copulativo (cf. nt. 16 y 18).

³⁷ En este ejemplo y en Liu. 4,19,1, únicos casos de secuencia VpS, el orden puede estar contextualmente determinada en tanto el término sujeto se encuentra especificado por una serie de elementos que completan su *status* informativo (*nec ii ... orti, ... aequales sodalesque ... adsueti*).

³⁸ Las secuencias (simples y complejas) que presentan la forma verbal en posición inicial alcanzan el 50% del global de construcciones *Existenciales-locativas* en Griego Antiguo y constituyen la secuencia mayoritaria.

³⁹ Cf. J. N. Adams (1994: 69-81) y Ch. H. Kahn (1973: 260). Por su condición de “información nueva” el término sujeto es habitualmente indefinido en las construcciones presentativas, rasgo característico de las construcciones *Existenciales-locativas* (cf. § 1); y en tanto el término sujeto capta un referente que va a constituir el objeto del discurso puede caracterizarse como *New Topic*; cf. S. C. Dik (1989: 268-9), M. Hannay (1990: 5).

⁴⁰ Sobre estas construcciones, cf. S. C. Dik (1989: 268-70), T. Givón (1990: 741 y ss.) y M. Hannay (1990: 12-3); cf. también E. F. Prince (1981: 225-232) y H. Pinkster (1995: 237). Junto al análisis citado que propone un

embargo, la asociación de posición verbal inicial y estructura presentativa ha sido objeto de crítica metodológica⁴¹ y es desmentida en el análisis por ejemplos presentativos en absoluto ligados a una secuencia con V en posición inicial:

(11a) forte in duobus tum exercitibus erant **trigemini fratres** (Liu. 1,24,1)⁴²

“por casualidad había entonces en ambos ejércitos **tres hermanos gemelos**”

(11b) Ἐνθα ἐστὶ ποταμὸς οὐ μέγας· Ἴς καὶ τῷ ποταμῷ τὸ ὄνομα (Hdt. 1,179)

“Allí hay **un río no muy grande**; Is es también el nombre del río”

§ 19. Ahora bien, retomando el elevado número de construcciones *Existenciales-locativas* que presentan efectivamente la forma verbal en posición inicial en Griego Antiguo, el análisis confirma que cumplen la función de presentación de nuevas entidades en el discurso; con ello armoniza el fenómeno, resaltado en el análisis (cf. nt. 7), de que las construcciones *Existenciales-locativas* tienden a aparecer tras pausa, como manifestación de su funcionalidad temática de introducción de un cierto giro en el discurso (con inicio de una nueva unidad temática; esto es: con cambio de tópico)⁴³. Por tanto, el análisis certifica que no cabe establecer una asociación distintiva de orden de palabras y construcción en Griego Antiguo (ni Latín Clásico): se trata solamente de tendencias, no de asociaciones estrictas.

Conclusiones

§ 20. El análisis del *corpus* examinado revela que las construcciones Locativas y Existenciales-Locativas se comportan de manera divergente en Griego Antiguo y Latín

esquema informativo específico “presentativo”, H. Dik (1995) propone un análisis alternativo que opera de acuerdo con el esquema general de ordenación pragmática (tópico-foco-verbo-material restante), e interpreta, así, el verbo (que comporta la información dada) como una suerte de *dummy Topic*.

⁴¹ Cf. H. Dik (1995: 226) en su análisis del Griego Antiguo: “the term ‘presentative’ is usually reserved for postverbal introduction with existential εἶναι and similar verbs, thus distinguishing them from cases with sentence-initial non-existential εἶναι and preverbal introductions with εἶναι, making for a circular definition of presentatives”.

⁴² Tras el adverbio figura en posición inicial el predicado, que es el elemento topicalizado (albanos y romanos), que permite la transición temática (*i.e.*, de tópico de discurso) entre lo que relata el capítulo anterior y lo que va a constituir el objeto de atención: el término sujeto (*trigemini fratres*), que en posición final enlaza con la información subsiguiente sobre esa nueva entidad presentada: *nec aetate nec uiribus dispares. Horatios Curatiosque fuisse satis constat*. En Latín Clásico, junto al ejemplo citado, se registran tres construcciones más descriptibles como presentativas, de las cuales sólo dos presentan la forma verbal en posición inicial (VpS); a ella se añade una secuencia SpV; esta escasa aparición en el *corpus* elegido reduce el alcance de lo que pueda concluirse.

⁴³ Cf. S. Luraghi (1995: 384, nt. 21): “It can be claimed that VS order in presentative constructions is chosen because the subject is focus. However, I would rather say that in SOV languages the VS pattern is used in order to bring about discontinuity, since there is evidence that the contrary happens in VSO languages (T. Givón, 1984: 220)”. Como esta autora (1995: 379) hace ver en su análisis, la “presentación de nuevas entidades” no constituye la única función discursiva que pueden desempeñar las construcciones con formas verbales iniciales: en su tipología, señala entre otras: introducción de información relevante, descripción de lugares, etc.; en un sentido similar cf. la interpretación de K. J. Dover (1968: 52) acerca del empleo en Heródoto de oraciones con εἶναι inicial para introducir información general más que histórica.

Clásico: (i) las secuencias mayoritarias son diversas en una y otra lengua: SVp en construcciones Locativas y VpS en Existenciales-Locativas en Griego Antiguo, frente a SpV en ambas construcciones en Latín Clásico; (ii) existe una mayor libertad en el orden de constituyentes en Griego Antiguo que en Latín Clásico, como pone de manifiesto el hecho de que el porcentaje de secuencias mayoritarias sea sensiblemente más bajo en Griego Antiguo que en Latín Clásico (cf. § 4).

§ 21. Estas divergencias pueden ser expresadas en términos de cumplimiento de las predicciones de la Hipótesis de la Definición:

- (i) en lo que respecta al contenido nuclear de la Hipótesis (cf. §§ 1 y 5), el Griego Antiguo se comporta *grosso modo* de manera acorde con las predicciones de la Hipótesis, en el sentido de que a cada tipo de construcción le corresponde una ordenación mayoritaria de constituyentes determinada; esta lengua refleja una tendencia a identificar cada una de las construcciones estudiadas con la ±Definición del término sujeto, respetando el orden de procesado de información. Sin embargo, existen casos de anteposición de la forma verbal en construcciones *Existenciales-locativas* (debida probablemente a que en su mayoría se trata de estructuras presentativas, entre cuyas características se encuentra la tendencia del predicado verbal a ocupar posición inicial); por el contrario, el comportamiento del Latín Clásico no responde a las predicciones de la Hipótesis de la Definición en lo que respecta a marcar la distinción de las construcciones *Locativas* y *Existenciales-locativas* con un orden de palabras diferente. La existencia de tendencias de colocación de algunos constituyentes fijadas por convenciones literarias (cf. § 7.ii) ejerce una fuerte presión sobre la imposición de tendencias de naturaleza prioritariamente pragmática en la ordenación de constituyentes. Este hecho adquiere mayor relevancia en tanto que es el Latín Clásico una lengua sin marca existencial ni artículo; por consiguiente, y en contra de lo predecible (cf. § 1), el orden de palabras no actúa como factor de distinción entre las dos construcciones implicadas;
- (ii) por el contrario, ni Griego Antiguo ni Latín Clásico se adecúan al contenido de la formulación de la Hipótesis de la Definición, en lo que hace referencia a la posición del predicado verbal, tal como ha sido propuesta por S. Kuno (cf. §§ 6-7);
- (iii) por último, con respecto a las especificaciones complementarias formuladas por E. V. Clark relativas a la animacidad y al tipo de sintagma como factores condicionantes del orden de constituyentes, el análisis revela que ni Griego Antiguo ni Latín Clásico muestran la uniformidad reflejada en la regla de la mencionada autora (cf. §§ 8-11).

§ 22. Por otra parte, el análisis de las posiciones ‘excepcionales’ (cf. §§ 12-19) remite a una interrelación de factores causales de diversa naturaleza. De un lado, la incidencia de fenómenos pragmáticos se muestra básicamente: (i) en la presencia de anafóricos en casos de p inicial, bastante más numerosa en Griego Antiguo que en

Latín Clásico; este hecho revela un alto grado de Topicalidad (por tanto, de Definición) en ese término; (ii) en la focalidad que poseen, en otros casos, el predicado o el término sujeto en sintagmas en disyunción. En definitiva, el análisis confirma el fundamento pragmático que subyace bajo las secuencias con forma verbal inicial, que son descriptibles en los mismos términos de procesado de información en los que se estipula la Hipótesis de la Definición, si bien se encuentran sujetas a condicionamientos discursivos específicos. Generalizando, el Griego Antiguo puede definirse como una lengua de orden libre con gran sensibilidad a factores pragmáticos, mientras que en Latín Clásico este mismo carácter se ve contrarrestado por una tendencia a la esclerotización, que parece proceder de la imposición de criterios estilísticos.

Referencias bibliográficas

- ADAMS, J. N. (1976), "A Typological Approachment to Latin Word Order", *IF* 81: 70-99.
- ADAMS, J. N. (1994), *Wackernagel's Law and the Placement of the Copula esse in Classical Latin*, *TPhS* suppl. vol. 8, Cambridge.
- BAUER, B. L. M. (1995), *The Emergence of the Development of SVO Patterning in Latin and French*, Oxford.
- BOLKESTEIN, A. M. (1983), "Genitive and dative possessors in Latin", in S. C. Dik (ed.), *Advances in Functional Grammar*, Dordrecht: 55-91.
- BOLKESTEIN, A. M. (1996), "Free but not arbitrary: 'emotive' word order in Latin?", in R. Risselada – J. R. de Jong – A. M. Bolkestein (ed.), *On Latin. Linguistic and Literary Studies in Honour of Harm Pinkster*, Amsterdam: 7-24.
- BOLKESTEIN, A. M. (1998), "What to do with Topic and Focus?", in M. Hannay – A. M. Bolkestein (eds.), *Functional grammar and verbal interaction*: 193-214.
- CABRILLANA, C. (1998), "Structures of Identification and Attribution with *sum*", en B. García-Hernández (ed.), *Estudios de lingüística latina*, I, Madrid: 217-233.
- CABRILLANA, C. (1999), "Type of Text, Pragmatic Function and Constituent Order: a Comparative Study between the *Mulomedicina Chironis* and the *Peregrinatio Egeriae*", en H. Petersmann – R. Kettemann (eds.), *Latin vulgare-latin tardif V*, Heidelberg: 319-330.
- CLARK, E. V. (1978), "Locational: Existentials, Locative and Possessive Constructions", en J. H. Greenberg (ed.), *Universals of Human Language*, IV. Syntax, Stanford: 87-126.
- DENNISTON, J. D. (1970), *Greek Prose Style*, Oxford, reimpr.
- DIK, H. (1995), *Word order in Ancient Greek. A pragmatic account of word order variation in Herodotus*, *Amsterdam Studies in Classical Philology* vol. 5, Amsterdam.
- DIK, S. C. (1989), *The Theory of Functional Grammar. Part I: The structure of the clause*, Dordrecht.
- DOVER, K. J. (1968), *Greek Word Order*, Cambridge.
- GIVÓN T. (1988), "The pragmatics of word order: predictability, importance and attention", M. Hammond – E. A. Moravcsik – R. J. Wirth, (eds.), *Studies in syntactic typology*, Amsterdam: 243-84.
- GIVÓN T. (1990), *Syntax. A Functional-typological Introduction*. vol II. Amsterdam-Philadelphia.
- GREENBERG, J. H. (1963), "Some Universals of Grammar with particular Reference to the Order of the Meaningful Elements", *Universals of Language*: 73-113.
- HANNAY, M. (1990), "Pragmatic function assignment and word order variation in a Functional Grammar of English", *WPPFG* 38: 1-23.
- HOFMANN, J. B.-Szantyr, A. (1972), *Lateinische Syntax und Stilistik*, München.
- JONG, J. R. de (1989), "The Position of the Latin Subject", in G. Calboli (ed.), *Subordination and Other Topics in Latin*, Amsterdam: 521-540.
- KAHN, Ch. H. (1973), *The verb 'be' in Ancient Greek*, vol. 6 of 'The verb "be" and its synonyms: philosophical and grammatical studies', M. Verhaar (ed.), = Foundations of Language, Suppl. Ser. 16. Reidel, Dordrecht.

- KUNO, S. (1971), "The Position of Locatives in Existential Sentences", *LIn* 2,3: 333-378.
- LASSO DE LA VEGA, J. S. (1955), *La oración nominal en Homero*, Madrid.
- LURAGHI, S. (1995), "Verb initial sentences in some ancient Indo-European languages", in P. Downing-M. Noonan (eds.), *Word Order in Discourse*, Amsterdam/Philadelphia: 355-386.
- LYONS, C. (1999), *Definiteness*, Cambridge.
- LYONS, J. (1980), *Semántica*, Barcelona.
- MAROUZEAU, J. (1922-1949), *L'ordre des mots dans la phrase latine*, 3 vol. (*Les articulations de l'énoncé*. Paris, 1949. *Les groupes nominaux*. Paris, 1922. *Les verbes*. Paris, 1938).
- PANHUIS, D. G. J. (1982), *The Communicative Perspective in the Sentence. A Study of Latin Word Order*, Amsterdam.
- PANHUIS, D. G. J. (1984), "Is Latin a SOV Language? A Diachronic Perspective", *IF* 89: 140-159.
- PINKSTER, H. (1995), *Sintaxis y Semántica del latín*, Madrid.
- PORZIO, M. L. (1986), "Latin Declension: A Theoretical and Methodological Approach", en G. Calboli (ed.), *Papers on Grammar II*, Bolonia: 1-18.
- PRINCE, E. F. (1981), "Toward a Taxonomy of Given-New Information", en P. Coole (ed.), *Radical Pragmatics*, New York: 223-255.
- QUIRK, R. – GREENBAUM, S. – LEECH, G. – SVARTVIK, J. (1985), *A Comprehensive Grammar of the English Language*, London.
- RAMAT, P. (1984), "Per una tipologia del latino pompeiano", *Linguistica Tipologica*, Bolonia.
- RUIJGH, C. J. (1979), "Ch. Kahn, The verb 'be' in Ancient Greek, *Foundations of Language*. Suppl. Ser. 16, Dordrecht/Boston, 1973", *Lingua* 48: 43-83.
- SCHWYZER, E. – DEBRUNNER, A. (1966), *Griechische Grammatik*, Munich, reimpr.
- SIEWIERSKA, A. (1988), *Word Order Rules*, Amsterdam.
- SMYTH, H. W. (1920), *Greek Grammar*, Cambridge, reimpr. 1984.
- TOURATIER, Ch. (1994), *Syntaxe Latine*, Louvain.
- WATKINS, C. (1976), "Towards Proto-Indo-European Syntax: Problems and Pseudo-Problems", en S. Steever – C. Walker – S. Mufwene (eds.), *Papers from the Parasession on Diachronic Syntax*, Chicago: 305-326.

Povzetek

BESEDNI RED V KRAJEVNIH ZVEZAH S *SUM* IN *EINAI*: PREVERJANJE HIPOTEZE ZA DOLOČANJE

Med zvezami, v katerih lahko z glagolskim predikatom *einai* in *esse* nastopata v pomenski vrednosti kraja, so t. i. eksistencialno-lokativne ("Na mizi je knjiga") in lokativno-kopulativne ("Knjiga je na mizi"); ti dve vrednosti sta s tipološkega vidika ločeni. Za razlikovanje med njima sta lahko odločilna različni besedni red in pragmatična zgradba (opredeljuje jo 'določnost' osebkevega izraza). Članek vsebuje primerjalno analizo te hipoteze, ki se izvaja na primerih iz stare grščine (Herodot 1-4) in klasične latinščine (Livij 1-4); analiza upošteva različne dejavnike, ki so vključeni v različne sistematizacije postavljene hipoteze. V tem smislu se preverja (i) besedni red analiziranih jezikov, (ii) dejavniki živosti in (iii) različni skladenjski tipi. Analiza razkrije diferenciacijo v vedenju obdelovanih jezikov: v stari grščini je moč zaznati pragmatično osnovo za razliko obeh zvez, saj uporablja ta jezik različni besedni red za vsak tip zveze; nasprotno pa literarne konvencije o položaju osebka in glagola do določene mere nevtralizirajo tendence, ki delujejo pri obdelavi diskurza. Članek razlaga tudi 'izjeme' s stališča predložene hipoteze: (i) položaj izraza s krajevnim pomenom na začetku zveze in (ii) različna zaporedja, ki so posledica položaja glagola na začetku stavka. Razlogi za te pojave so dejavniki različnih jezikovnih ravnin, med njimi so najodločilnejši tisti, ki spadajo v kategorijo pragmatike.